

nados para enero, febrero y marzo, si se quieren de veras adelantos positivos en las cosas del campo.

Los nabos precisamente ahora es cuando se hallan siempre en buen estado para dar á los ganados, y antes en los mas de los años. Al centeno, á la esparceta y á la pimpinela, que no es difícil sembrar en cantidad, por ser plantas que se acomodan en los terrenos pobres, fuera de lo mejor á que pudiera recurrirse para comida verde de los ganados en los meses de febrero, marzo y abril. Por un medio tan sencillo se pudieran ahorrar los tristes efectos que resultan de la penuria con que deben pasar los ganados.

La alfalfa, cuyo beneficioso cultivo es bien conocido, tan solo puede hacerse pacer en marzo, en los años que el tiempo ha pasado templado en todo febrero.

En marzo no debiera permitirse por ningun estilo que los ganados entrasen en los sembrados, porque siempre se los perjudica.

En este país en marzo paren gran número de vacas; y la falta de buen alimento hace que las crias quedan desmedradas y las vacas en un estado lastimoso. Para remediar este mal de gran trascendencia, no se piensa otra cosa que retardar el parto de las vacas en lo posible; de modo que se cree generalmente que pariendo las vacas en abril ó mayo ya se ha logrado todo. Uno que otro labrador lo entienden bien, se procuran buen alimento, cuidan á las vacas en los últimos meses de la preñez y no temen, porque han tenido prevision, la época del parto: no ponen ningun reparo en dar el toro á la vaca en marzo, por mas que se les diga que enero y febrero son meses poco á propósito para las vacas recién paridas.

Las yeguas que paren en este mes reclaman un cuidado especial á causa de las variaciones atmosféricas que suelen sobrevenir. En los dias buenos deben salir á la pastura con sus pollinitos, despues de haberlas dado avena ú otra cosa equivalente: cuando vuelven á la cuadra es muy conveniente poderlas dar un poco de heno bueno. El tiempo húmedo y frio es muy contrario á las madres y á los hijos; por lo que, con este tiempo debieran quedar en la cuadra. El cuidado y el alimento es el todo en las crias de los ganados; mas en el caballar es en el que las diferencias son mas marcadas: ninguna precaucion será de mas, tratándose de procurar al ganado caballar aire puro y establos espaciosos, alimento sano y abundante y limpieza en todo.

Las ovejas tardías que paren ahora deben ser conducidas con sus corderitos á sitios de yerba tierna. Cuando las ovejas pasan de la comida seca á la pastura verde de los prados, es mas conveniente que nunca darles amenudo un poco de sal; por cada cuatro cabezas una onza.